



La antología poética de Gonzalo Rojas: "¿Sabes cómo escribo cuando escribo?"

por Eduardo Guerrero del Río
La Segunda

Gonzalo Rojas, "Antología de aire". Santiago, Fondo de Cultura Económica, 1991.

En el contexto de la poesía chilena del siglo XX son recurrentes los nombres de Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Pablo de Rokha, Vicente Huidobro y Nicanor Parra. Sin negar la valía de estos poetas, al contrario, es de justicia reconocer, junto a ellos, la importancia de Gonzalo Rojas (1917), "escritor más amante del silencio que de la palabra pública" (Hugo Montt).

Especie de fuego volcánico

Como una forma de pillar el desconocimiento en nuestro país de la obra poética de Gonzalo Rojas, el pe-

nodista Juan Andrés Piña lo incluyó en sus "Conversaciones con la poesía chilena" (Pehuén, 1990). A ello se agrega ahora esta Antología de aire, texto fundamental para interiorizarnos de la evolución lírica de una de las voces de mayor fuerza y vigor en la poesía hispanoamericana, y, como dice el propio poeta, "ese impulso genésico, volcánico y blasfemo con el lenguaje es nuestra carta de ciudadanía, nuestro punto de partida como poetas".

En lo específico, esta antología tiene cerca de doscientos poemas, que corresponden a los diez textos antologados, desde "La miseria del hombre" (1948) hasta "Desocupado lector" (1990), conteniendo, además, "Contra la muerte" (1964), "Oscuro" (1977), "Transtierra" (1979), "Del relámpago" (1981), "Cincuenta poemas" (1982), "El alumbrado" (1986), "Materia de testamento" (1988).

Constantes de su poética

Desde su primer libro, esa especie de "estallido expresionista del lenguaje" —donde se visualiza la influencia de Pablo de Rokha ("al Macho Anciano que nos dio el fundamento/ del instrumento")—, aparecerán ciertos elementos que, con posterioridad, se convertirán en constantes en la poesía de Gonzalo Rojas. Nos referimos a su preocupación por las problemáticas sociales; la predominancia de la dialéctica vida/muerte ("¿Qué se ama cuando se ama, mi Dios: la luz terrible de la vida/ o la luz de la muerte?"); la necesidad de recuperar un tiempo pasado, sobre todo el de la infancia (por ejemplo, en el poema "Materia de testamento", evoca a sus padres: "A mi padre, como corresponde, de Coquimbo a Lebu, todo el mar; a mi madre la rotación de la Tierra"); un reflexionar profundo sobre la condición metafísica del hombre; finalmente, la presencia del

amor y del erotismo ("no me canso de amar a las mujeres").

Indicábamos con anterioridad la influencia de Pablo de Rokha. Además, Rojas destaca: "Vallejo me dio el despojo y desde ahí el descubrimiento del tono; Huidobro, acaso, el desenfado; Neruda, cierto ritmo respiratorio (...) ¿Y Borges? El rigor y el desvelo". En todo caso, con el tiempo, Gonzalo Rojas logra configurar una voz propia, arraigada profundamente en su itinerario poético; en el decir del poeta español Jorge Rodríguez Padrón, "este niño asombrado juega con las palabras", las desarticula, crea una propia sintaxis ("escribo esto con mi/ sintaxis de niño") y, en definitiva, busca las máximas posibilidades expresivas del lenguaje.

Celebramos la publicación, por parte de Fondo de Cultura Económica, de esta "Antología de aire". Ella nos permite conocer aún más al poeta que exclama: "Del aire soy, del aire".

La Segunda 30.1.92 p. 16.

La antología poética de Gonzalo Rojas, "¿sabes cómo escribo cuando escribo?" [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La antología poética de Gonzalo Rojas, "¿sabes cómo escribo cuando escribo?" [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)